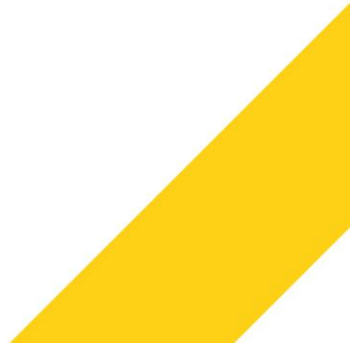




Propuesta de resolución

Impulsar la sostenibilidad en Canarias





IMPULSAR LA SOSTENIBILIDAD DE CANARIAS

Sólo tenemos un planeta, sólo tenemos una vida

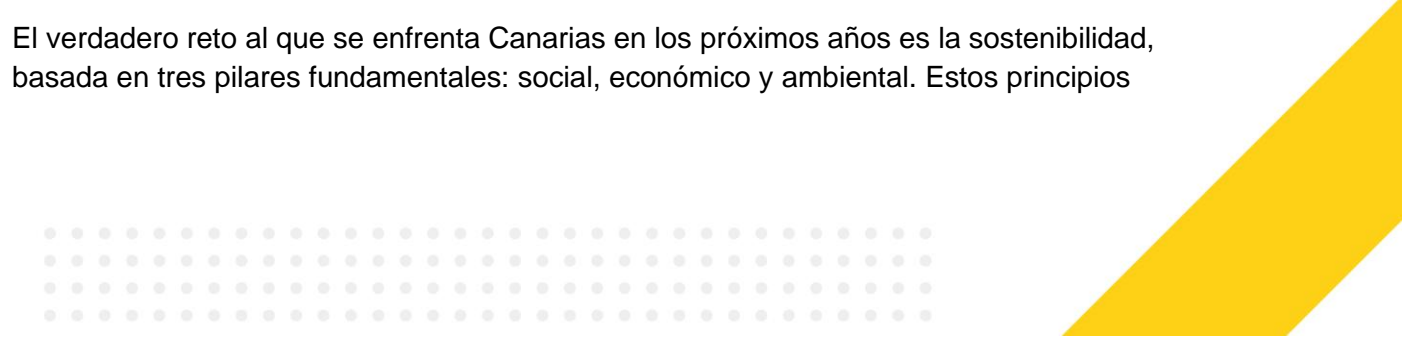
Con esta frase "solo tenemos un planeta, solo tenemos una vida" se pretende sentar las bases de esta ponencia. En un mundo donde los recursos son limitados y el medio ambiente está bajo presión, esta afirmación resume una realidad inmutable: nuestra vida y nuestro hogar son finitos. Al reconocer que solo tenemos un planeta y una vida, se hace evidente la necesidad de actuar con responsabilidad. La suma de muchas vidas, cada una tomando decisiones conscientes y comprometidas, puede transformar nuestro mundo. La sostenibilidad no es solo un objetivo irrenunciable, es un camino que todas las personas debemos recorrer juntas, un esfuerzo colectivo que nos permite asegurar un futuro viable para las generaciones presentes y futuras, llevar a cabo acciones que no dañen el presente y traigan consecuencias positivas para el futuro.


En este sentido, la sostenibilidad se convierte en una cuestión de justicia social, económica y ambiental. Al cuidar nuestro planeta y ser responsables en nuestras acciones, no solo garantizamos nuestra supervivencia, sino que también creamos un legado positivo para quienes vendrán después. La oportunidad de marcar la diferencia, de hacer mejor las cosas, está en nuestras manos, y cada acción cuenta.

La sostenibilidad, en definitiva, no es solo un ideal, sino una necesidad imperativa. Sentada esta base, la sostenibilidad se convierte en el verdadero y más importante reto que debemos plantearnos como sociedad para garantizar la calidad de vida de las generaciones presentes y futuras.

El reto de la sostenibilidad en Canarias.

El verdadero reto al que se enfrenta Canarias en los próximos años es la sostenibilidad, basada en tres pilares fundamentales: social, económico y ambiental. Estos principios





son esenciales para garantizar un desarrollo que no comprometa las necesidades de las futuras generaciones.

Tenemos que definir un modelo que garantice los equilibrios entre población, economía, territorio, vivienda, turismo, sanidad, educación, servicios sociales, consumo de energía, gestión de residuos, recursos hídricos..., y todo ello sin poner en peligro el futuro de las generaciones venideras.


Si no garantizamos un modelo de desarrollo sostenible para Canarias habremos fracasado como sociedad. La sostenibilidad debe ser el eje de nuestro modelo de desarrollo para garantizar el bienestar de la sociedad canaria. El reto es mayúsculo y tenemos que poner todo nuestro empeño en conseguirlo.


Este nuevo modelo de desarrollo sostenible debe pasar, no sólo por un cambio en el pensamiento de la clase política, sino por una educación basada en el futuro en el que la ecología, las nuevas tecnologías y la sostenibilidad primen como clave en la educación de la sociedad canaria.

El objetivo es definir un modelo de desarrollo económico que no dependa exclusivamente del sector turístico pero que al mismo tiempo lo reconozca como actividad principal y vertebradora del empleo en Canarias, que garantice el equilibrio entre los recursos naturales que consume, los residuos que genera, la energía que gasta y que oferte empleo de calidad para la población canaria y no dificulte su acceso a la vivienda, en particular para las personas jóvenes, y que no ponga en peligro los servicios básicos de la ciudadanía.

Un modelo que sea capaz de reducir las tasas de paro, de absorber la mano de obra que está en estos momentos demandando empleo en Canarias y la que está por venir. Un modelo que no dependa de la necesidad de seguir creciendo intensamente en población mientras perviven graves desequilibrios en la renta, el empleo, la cualificación y la distribución de la población, también entre islas.

Fuera de todo esto, el modelo no es sostenible. Tenemos que hacer un análisis sereno, sosegado y comprender que nuestro desarrollo debe basarse en un modelo más sostenible de explotación turística, articulado en un crecimiento turístico de calidad y gasto y no en el crecimiento en el número de turistas y pernoctaciones. Por ello el crecimiento de la población, para atender ese desarrollo, debe tener un límite, para lo que será necesario establecer mecanismos que lo gestionen.





Podemos atender un número limitado de personas en nuestro servicio de salud, podemos garantizar servicios sociosanitarios a un número determinado de personas mayores, podemos generar un número limitado de metros cúbicos de agua, podemos generar una cantidad de megavatios limitada, podemos gestionar un número limitado de toneladas de residuos y podemos ofertar un número limitado de puestos de trabajo, podemos construir un número finito de kilómetros de carreteras y autopistas, de viviendas, de hoteles... sin comprometer nuestro territorio y sin comprometer nuestro futuro.


Un modelo de desarrollo en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que nos permita aprovechar todo lo que ofrece Canarias, sin agotar ni desperdiciar nada de su potencial.

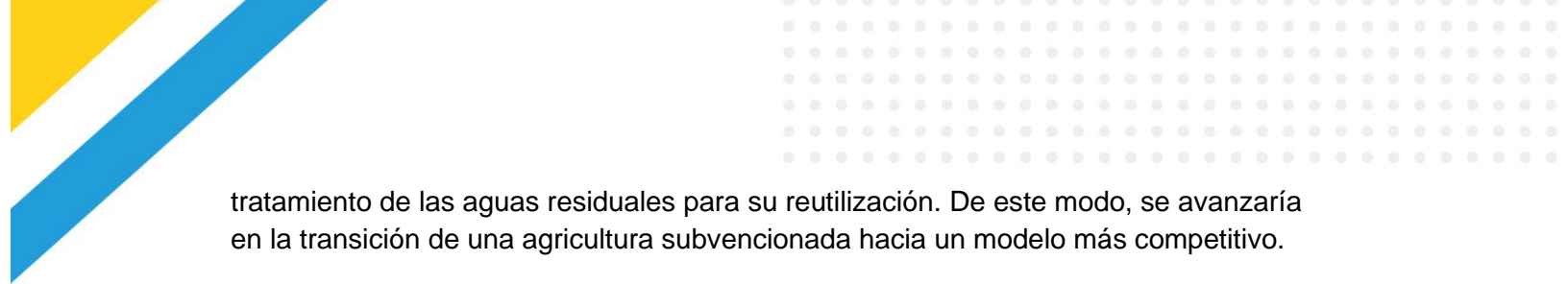
Ahora toca debatir cómo vamos a hacerlo. Y debemos hacerlo en conjunto. La participación activa de la ciudadanía en decisiones sobre el desarrollo sostenible es fundamental para lograr un progreso equitativo. La mayoría de las veces, la sociedad sólo se manifiesta o se implica para protestar o para bloquear proyectos, por lo que es imperativo lograr que la misma se implique en los procesos de elaboración de las estrategias y acciones que se desarrollen para el cumplimiento de la Agenda Canaria de Desarrollo Sostenible.

Principales retos para la sostenibilidad en Canarias:

Cambio Climático: Canarias no es ajena al cambio climático que se está produciendo a nivel mundial. Al contrario, lo sufrimos de forma más intensa que otras regiones y sus efectos se sienten de forma más grave, si cabe, en nuestras islas. Cada año llueve menos, los episodios de calima son cada vez más frecuentes y más largos y la temperatura media no deja de subir, incluyendo la de los mares que nos rodean, lo que irremediamente afecta a nuestros cultivos, a nuestra agricultura, a nuestros espacios naturales, a nuestro ecosistema y a nuestra salud.

El cambio climático está provocando un aumento en las temperaturas, acentúa la sequía y encarece la disponibilidad de agua para nuestra agricultura. Se genera así, la necesidad de impulsar cambios en la producción agrícola, fomentando oportunidades de negocio para aquellos productos que, debido a nuestras condiciones climáticas y capacidad productiva, resulten más adecuados, así como avanzar en el correcto





tratamiento de las aguas residuales para su reutilización. De este modo, se avanzaría en la transición de una agricultura subvencionada hacia un modelo más competitivo.

Además, la frecuencia creciente de fenómenos naturales extremos, como lluvias torrenciales e incendios forestales a lo largo de todo el año, serán un factor relevante por considerar en nuestro desarrollo futuro. El aumento de las temperaturas también nos expone a un mayor riesgo en lo que respecta a enfermedades tropicales, que antes estaban más asociadas a latitudes lejanas de la nuestra.


Finalmente, cada vez más estudios vinculan a nuestras islas a las listas de territorios más vulnerables a la subida del nivel del mar, derivado del aumento de las temperaturas globales, e incluso algunas de nuestras playas emblemáticas encabezan las previsiones más catastrofistas. Esto también amenaza nuestras infraestructuras, algunos de nuestros entornos urbanos y ecosistemas costeros.

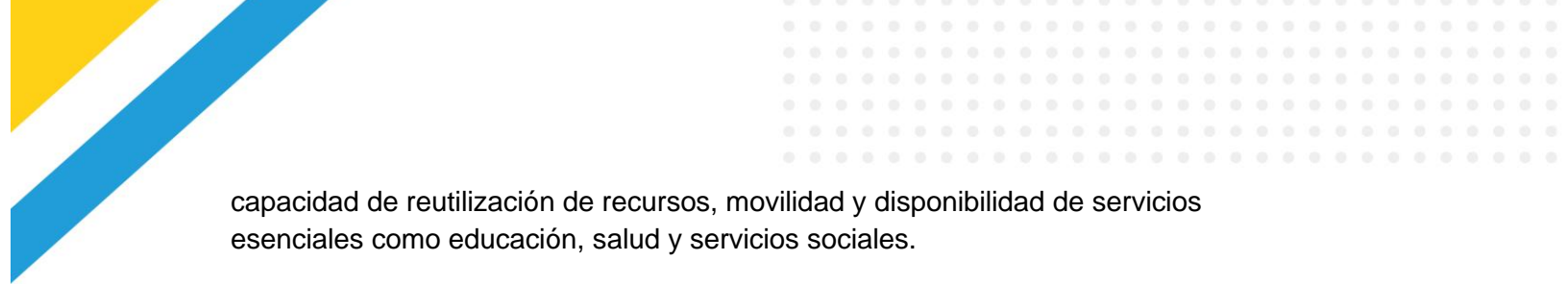
Reto demográfico: Los movimientos migratorios están teniendo un impacto significativo en nuestro desarrollo. En Canarias, se ha completado la transición demográfica y actualmente el crecimiento poblacional, que ha sido muy fuerte al menos en el último cuarto de siglo (con un aumento de 570.000 personas), depende principalmente del incremento de la población foránea tanto extranjera como, en menor medida, procedente del territorio español.

Independientemente de la naturaleza de los flujos migratorios, lo cierto es que la población de las islas está aumentando impulsada por la inmigración. Desde el inicio del siglo, la población de Canarias ha crecido en cerca de 430.000 nuevos habitantes como resultado de los flujos migratorios netos, de los cuales solo alrededor de 30.000 provienen del territorio español.

Del total de los flujos migratorios del extranjero, casi el 90% proviene de otras partes de la Unión Europea y de América, repartiéndose de manera casi equitativa entre ambos orígenes. Este incremento poblacional equivaldría a aproximadamente 22.5 millones de turistas adicionales en las islas.

Este rápido crecimiento plantea desafíos evidentes en relación con la sostenibilidad del territorio y su capacidad de carga, que están estrechamente vinculados a nuestro modelo de desarrollo en términos de uso del suelo, explotación de recursos naturales,







capacidad de reutilización de recursos, movilidad y disponibilidad de servicios esenciales como educación, salud y servicios sociales.

Además, hay cada vez más una creciente concienciación de la desigualdad derivada del acceso a los recursos de las islas y de los beneficios de un modelo de crecimiento y explotación de los recursos naturales que tiene una base ambiental (sostenibilidad) pero también económica (pobreza y acceso a los bienes sociales y económicos).

La sensación de “congestión” ya es un fenómeno percibido socialmente en la mayoría de las islas y en numerosas actividades llevadas a cabo por la población residente. En otras islas, e incluso dentro de las propias islas de mayor población, el debate gira en torno a la capacidad de atracción de la población, en ocasiones excesivamente ruralizada y envejecida, sin que pueda disfrutar de las mismas oportunidades de bienestar. En el caso particular de La Palma, los efectos de la reciente erupción volcánica acentúan las consecuencias del reto demográfico en esta isla. La revisión del modelo pasa también por el prisma a través del cual observamos nuestras ciudades. una ciudad limpia, ajardinada, energéticamente responsable, con un transporte público de alta frecuencia, al tanto de sus emisiones, con espacio de aparcamiento gratuito o de precio reducido, libre de ruidos o estridencia y con fachadas limpias y de colores homogéneos favorecen una mejor calidad de vida para las personas. Para conseguirlo, se deben revisar nuestras propias leyes urbanísticas y trabajar en resultados reales.

Escasez de recursos hídricos y gestión ineficiente del agua: La escasez de agua dulce obliga a Canarias a depender de la desalinización, un proceso costoso y con un alto consumo energético que acentúa nuestra dependencia de fuentes externas para desalar el agua necesaria para nuestros cultivos, para nuestra población residente y para el sector turístico, especialmente en islas como Lanzarote o Fuerteventura, que presentan condiciones hídricas y climatológicas únicas en comparación con el resto de las islas. Esta escasez de agua dulce, así como el manejo de las aguas residuales, se han convertido en Canarias en uno de los problemas ambientales más relevantes. Tanto la producción de agua (desalinización) como su depuración y regeneración pasan por procesos industriales cuyos costes energéticos pueden poner en peligro a nuestro modelo económico. No es posible pensar, en estos momentos, que la supervivencia de nuestro sector agrario esté supeditado a las fluctuaciones de los precios de la energía. Debemos trabajar para que las infraestructuras hídricas mejoren su eficiencia energética y, en la medida de lo posible, se doten de sistemas de producción de energías renovables.





Además, la falta de concienciación en residentes y turistas respecto al consumo responsable del agua, sumados a numerosas pérdidas en redes de distribución antiguas y en mal estado, en su mayoría en zonas urbanas, y prácticas ineficientes en el uso del agua agravan la crisis hídrica. Los bajos porcentajes de reutilización del agua consumida para destinarla, tras su depuración a otros usos es otro reto al que nos enfrentamos, siendo una oportunidad evidente para la mejora del impacto ambiental en Canarias y en sus aguas territoriales.

El papel de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación en un Futuro


Sostenible.


La sostenibilidad y la sustentabilidad de Canarias requiere de una apuesta decidida por el conocimiento científico y la innovación tecnológica. Nuestro ecosistema de universidades y centros de investigación, como agentes clave del sistema de ciencia y tecnología, debe asumir protagonismo para una transición hacia un modelo de desarrollo resiliente y equilibrado y, para esto, se requiere de una mayor inversión, además del fortalecimiento en la colaboración entre el sector público, los centros que generan conocimiento y el tejido productivo para garantizar la transferencia de innovación y consolidar un modelo sostenible que garantice la calidad de vida en Canarias y la prosperidad de las generaciones presentes y futuras.

Esta conjunción permitirá, con las respuestas que aporta el conocimiento, abordar con eficacia los desafíos de nuestro tiempo, y mejorar la gestión de los retos ambientales, energéticos y económicos.

Modelo económico y turístico:

Canarias es una de las comunidades autónomas, donde el turismo es, desde hace más de medio siglo, vital para su economía y para su empleo. Es por ello que es de máxima importancia una continua reflexión sobre las líneas a seguir para que nuestro turismo, no sólo tenga un presente, sino también un futuro. En los últimos años, el archipiélago ha batido récords en lo que respecta al número de visitantes que recibe, pero nuestra postura no puede ser la de conformarnos con el mercado turístico actual.



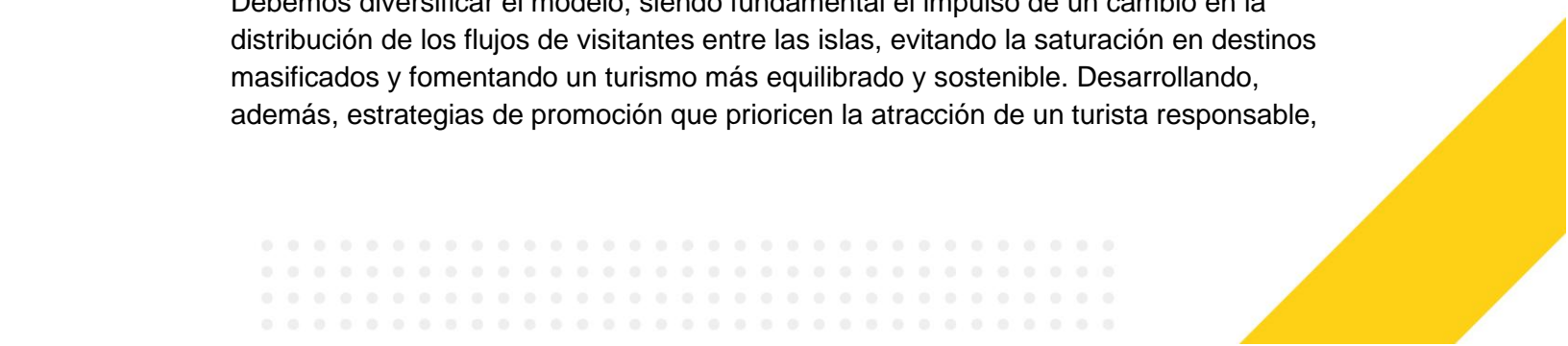



El modelo de turismo de sol y playa, aunque es un pilar económico importantísimo y ha dado interesantes pasos hacia la recualificación, genera impactos negativos en el medio ambiente y en la calidad de vida de la población residente, ofreciendo importantes signos de agotamiento en sus capacidades de crecimiento. Consume territorio, recursos naturales, genera residuos..., pero sustenta el mercado laboral y buena parte de los ingresos públicos de las administraciones canarias.

En el archipiélago canario, donde la escasez de recursos habitacionales se ha agudizado en los últimos años, es crucial abordar la problemática de las viviendas vacacionales. El crecimiento de la oferta de la vivienda vacacional ha contribuido a tensionar el modelo en los últimos años, generando impactos significativos tanto en la disponibilidad de vivienda como en la distribución de la renta entre las personas. Este es quizás el principal reto al que nos enfrentamos unido a los problemas derivados de la intrínseca baja productividad del sector que conduce a bajos salarios y a la falta de control local de la cadena de valor del sector. Además, cada isla presenta realidades diferenciadas en cuanto a su modelo turístico y capacidad de crecimiento, por lo que es imprescindible diseñar estrategias sostenibles y adaptadas a cada territorio. En este sentido, más que un análisis exclusivo de la capacidad de carga, es necesario realizar un estudio multifactorial que contemple las necesidades tanto de la población residente como de la demanda turística en cada isla, que establezca límites a las viviendas vacacionales, permitiendo así una regulación eficaz de las mismas que garantice un equilibrio entre el acceso a la vivienda, el desarrollo económico y la sostenibilidad del sector.

La dependencia de un modelo turístico basado en el sol y la playa puede ser insostenible a largo plazo, por lo que se debe apostar de forma decidida por aumentar la oferta de turismo diferente al sol y playa, poniendo en valor las grandes potencialidades y atractivos que ofrecen nuestras islas. Debemos ir aplicando las medidas que nos permitan reinventarnos, que nos permita diversificar y cualificar su oferta, sin ocupar más territorio, favoreciendo la renovación de la planta alojativa ya existente, controlando la expansión y legalidad de las viviendas vacacionales, un turismo que su sello distintivo sea la descarbonización y la sostenibilidad. Es fundamental dirigir nuestros esfuerzos en maximizar los beneficios del sector y reducir su impacto negativo en el medioambiente.

Debemos diversificar el modelo, siendo fundamental el impulso de un cambio en la distribución de los flujos de visitantes entre las islas, evitando la saturación en destinos masificados y fomentando un turismo más equilibrado y sostenible. Desarrollando, además, estrategias de promoción que prioricen la atracción de un turista responsable,





respetuoso con el entorno natural y cultural, y de mayor calidad. El fomento del turismo mariner, que prioriza la calidad a la cantidad y garantiza la conservación del entorno y se conecta con otros sectores económicos, es un ejemplo del camino que debemos seguir.


A pesar de los esfuerzos de la economía y la sociedad de las islas, los impulsos a determinados sectores innovadores son incipientes y se enfrentan en ocasiones a la falta de madurez sectorial, al relativo pequeño tamaño de las empresas y a la falta de capital humano. Los esfuerzos en formación deben continuar y mejorarse para hacer crecer nuevas oportunidades.

Adicionalmente, el reto consiste también en aprovechar las palancas del sector turístico para promover una mayor diversificación con el apoyo a la demanda de otros sectores y de los encadenamientos hacia adelante y hacia detrás con otros sectores. En este sentido, un ejemplo claro es el sector agrario, que no sólo puede aprovecharse de esa palanca que supone el turismo, sino que además, es parte de la respuesta necesaria para la mayor sostenibilidad ambiental, económica y social de Canarias y el avance hacia la soberanía alimentaria de las islas.

Es imprescindible llevar a cabo un análisis riguroso de nuestras capacidades y recursos (agrícolas, industriales, tecnológicos, energéticos...) para identificar y fortalecer aquellos sectores estratégicos que puedan contribuir a un desarrollo equilibrado, sostenible y competitivo. Todo ello sin miedo al cambio.

En un territorio como Canarias, las dificultades que tiene el sector industrial para una implantación que le permita ser una opción al turismo, dificulta la necesaria diversificación económica. El empuje necesario de nuestro sector industrial y la ansiada diversificación económica, pasa por la necesidad de una fiscalidad propia para Canarias sustentada en su posición estratégica como Región Ultraperiférica (RUP) y en la oportunidad de convertir al archipiélago en un polo de atracción empresarial, similar al modelo de Irlanda. Un régimen fiscal atractivo, con exenciones y beneficios, no solo diversificaría la economía, hoy excesivamente dependiente del turismo, sino que generaría empleo y potenciaría sectores emergentes como la tecnología, la investigación y la sostenibilidad. Instrumentos ya existentes como el REF, el TAU, Zona Zec o Zonas Francas, con la adecuada aplicación y promoción, podrían contribuir a conseguir el objetivo de convertir a Canarias en un modelo de sostenibilidad económica y fiscal.






Esa necesaria diversificación económica cobra especial relevancia en las islas no capitalinas, atendiendo al sobre coste de la doble insularidad y la fragmentación del territorio en la implantación de nuevas oportunidades de actividad económica o la consolidación de las existentes. Diseñar estrategias que permitan aumentar la competitividad en la actividad económica de las islas no capitalinas, fomentando sectores alternativos que impulsen el empleo estable y sostenible y la consolidación de industrias que generen la fidelización e implantación de nuevas empresas, debe ser un objetivo irrenunciable. En este sentido, la promoción de industrias creativas y culturales debe ser el objetivo central que sirva de motor para el desarrollo local, potenciando, a su vez, la investigación y el desarrollo de sectores estratégicos que sean claves para las islas no capitalinas.

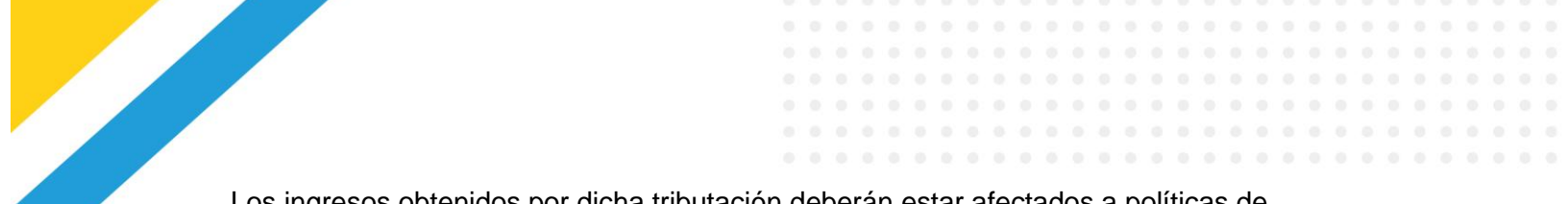
La Economía circular debe ser un pilar del desarrollo sostenible. El modelo de sostenibilidad de Canarias no puede basarse en un esquema lineal de producción y consumo que agota los recursos y genera residuos. Es imprescindible avanzar hacia un modelo de economía circular, donde los materiales y recursos se mantengan en uso durante más tiempo, reduciendo la dependencia externa y minimizando el impacto ambiental. La economía circular ofrece soluciones concretas a la gestión de recursos hídricos, a la generación de residuos y su reciclaje, a promover un turismo más sostenible, y a la transición energética, entre otros, con lo que aprovechar las oportunidades de la economía circular no solo contribuirá a la sostenibilidad ambiental, sino que también permitirá diversificar la economía, generar empleo de calidad y reducir la vulnerabilidad del archipiélago ante la escasez de recursos.

Y por supuesto la Economía Azul en la Sostenibilidad de Canarias. Tenemos que ser capaces de aprovechar nuestro entorno marino como eje estratégico para la sostenibilidad y desarrollo económico y social. La economía azul puede diversificar la base económica de Canarias, reduciendo la dependencia del turismo y generando empleo en sectores innovadores, por lo que debemos plantearnos de forma decidida y sin demora el papel del mar en la sostenibilidad y en la economía de Canarias.

En el marco del debate futuro sobre la fiscalidad empresarial y personal y con objeto de intensificar la contribución del sector turístico a la sostenibilidad del desarrollo de las islas y a la mejora de la distribución de la renta, proponemos crear un impuesto específico al sector turístico, instrumentándose a través de la habilitación a las corporaciones locales para su imposición o de un recargo específico sobre el IGIC. Dicha nueva fiscalidad puede ser complementada con

ecotasas dirigidas a la mejor gestión y sostenibilidad de nuestros espacios naturales, visitados por los turistas.






Los ingresos obtenidos por dicha tributación deberán estar afectados a políticas de sostenibilidad, teniendo en cuenta además el marco que venga definido por el nuevo sistema de financiación de las CCAA y de las entidades locales, en particular en su afección a Canarias. La celebración de la convención propuesta sobre el futuro del REF permitirá concretar el alcance y contenido de esta propuesta de manera precisa.

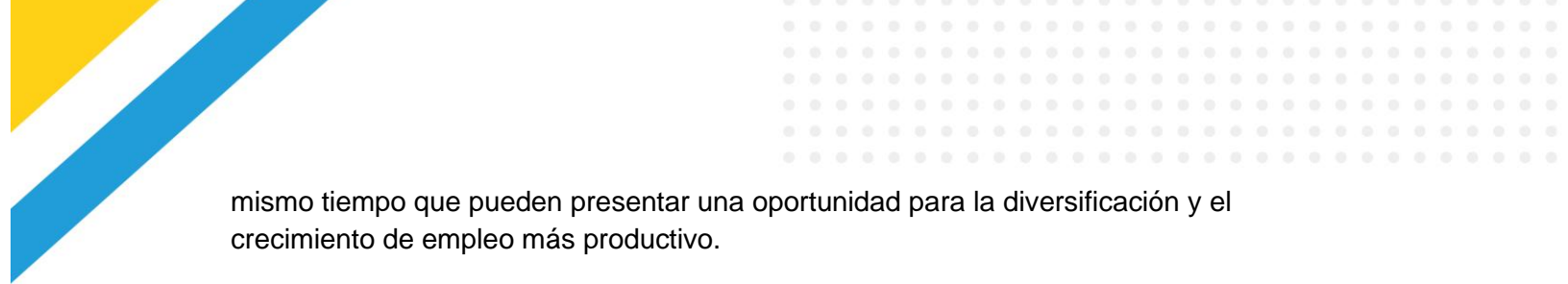
El modelo y sus tensiones se enlaza con la reflexión que anteriormente hicimos sobre la concienciación respecto a la sostenibilidad y a la distribución de la renta y del acceso a los bienes públicos y a la riqueza generada por los diferentes sectores económicos, en particular el turismo.

Retos vinculados a la pérdida de valores naturales y a la gestión del territorio y las infraestructuras:

La destrucción de hábitats y los cambios en las condiciones de vida (temperatura, humedad...) amenazan a especies endémicas que difícilmente se podrán recuperar: La introducción de especies invasoras animales y vegetales y la expansión urbana están poniendo en peligro la flora y fauna únicas de Canarias con un riesgo evidente de pérdida de biodiversidad. Se hace necesario favorecer un equilibrio entre las zonas rurales, urbanas y los espacios naturales para gestionar el territorio de manera sostenible y reducir los impactos, así como promover una cultura de regeneración enfocada a restaurar los ecosistemas, preservar la biodiversidad y reparar los daños ambientales. El cuidado de nuestro paisaje, de las riquezas naturales de nuestras islas, el cuidado de nuestra tierra como compromiso de mantener y conservar nuestra biodiversidad o la necesidad de introducir normas más estrictas para mantener la calidad del aire y contener las emisiones de CO₂, debe ser el principio básico que marque las decisiones que tomemos en el presente y el futuro. Y por supuesto, el cuidado y atención a la población rural

El modelo actual de desarrollo económico y los hábitos de consumo asumido por la mayoría de la población, el sector turístico, el industrial, la construcción, la ganadería y la agricultura generan una cantidad ingente de residuos que no somos capaces de tratar ni de gestionar. Ecoparques y centros insulares de residuos y reciclaje se encuentran al límite de su capacidad y con fechas próximas de clausura unido a la escasez de empresas que efectivamente reciclen una parte importante de los residuos que se generan en las islas y, suponen una seria amenaza para nuestro medio ambiente, al







mismo tiempo que pueden presentar una oportunidad para la diversificación y el crecimiento de empleo más productivo.

La descarbonización de la energía consumida en las islas sigue siendo un reto relevante y se necesita avanzar significativamente para cumplir los objetivos de la Estrategia Canaria 2030. Nuestra dependencia de combustibles sigue siendo muy alta y la necesaria renovación de los equipos de generación térmica va a mantener dicha dependencia durante un periodo adicional. Se requiere una acción más decidida también en materia de descarbonización del sector de transporte mientras que el conjunto de los sectores debe mantener e intensificar sus esfuerzos por la descarbonización.

Actualmente en Canarias existen centrales térmicas de producción energética que presentan obsolescencia tanto en su ubicación, como en la eficiencia. Estas plantas de producción energética a través de la combustión de combustibles fósiles, no se consideran adecuadas al desarrollo energético en Canarias, ya que en muchas situaciones han superado su vida útil regulatoria y representan una afección directa tanto a la población residente como a la sostenibilidad ambiental. Esta situación da lugar a infraestructuras caducas que comprometen la eficiencia y la fiabilidad del suministro eléctrico en Canarias, lo que refuerza la necesidad de implementar soluciones más sostenibles y eficientes. Canarias debe ser coherente en sus políticas de sostenibilidad ambiental y transición energética, estableciendo como prioritarios los objetivos de descarbonización establecidos por la Unión Europea, considerando la necesidad en planificar de forma inmediata la reubicación y/o desmantelamiento de estas centrales térmicas que monopolizan el sector energético en Canarias y de forma complementaria y de la mano de los Cabildos y Ayuntamientos, permitir la integración de energías renovables y sistemas de almacenamiento energético que permitan reducir la dependencia de combustibles fósiles.

La instalación de nuevas infraestructuras energéticas puede enfrentar resistencia por parte de las comunidades locales, preocupadas por el impacto visual, acústico o ambiental de estas instalaciones. Es aquí donde tenemos que ser más pedagógicos. Por ello debemos abordar las preocupaciones de las comunidades locales de manera proactiva y transparente, siempre de la mano de los ayuntamientos y cabildos, para fomentar la aceptación de esas nuevas infraestructuras, desde el consenso y el diálogo. Al adoptar un enfoque pedagógico y colaborativo, se puede reducir la resistencia y fomentar una mayor aceptación y apoyo.





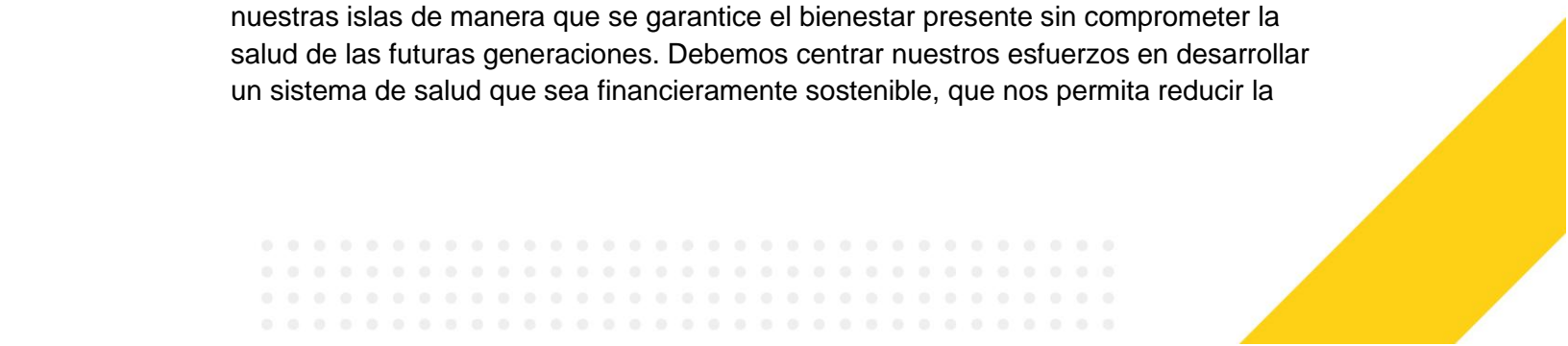
Estos principios y retos ofrecen un marco de reflexión para abordar la sostenibilidad en Canarias, permitiendo que la región se adapte a los desafíos contemporáneos y avance hacia un futuro más sostenible. El objetivo debe ser asegurar su sustentabilidad, alentar a los ciudadanos a consumir los recursos de manera eficiente, y eso sólo lo lograremos trasladando e interiorizando la conciencia de saber lo que tenemos para cuidarlo.


Cuidar la sostenibilidad social, avanzar en la cohesión e inclusión:

A pesar de los avances que se han realizado en los últimos años en relación con los principales indicadores relativos a la pobreza y la inclusión, que registraron valores gravísimos tras la crisis financiera de 2008, se hace necesario seguir trabajando en la mejora de los resultados de nuestra sociedad en términos de acceso al mercado de trabajo, niveles de servicios públicos básicos, incluidos educación y sanidad, atención a las personas dependientes y vulnerables, reducción de la pobreza infantil, acceso a la vivienda y, en general, desarrollo del bienestar social y distribución de la riqueza generada en las islas.

Además, el envejecimiento poblacional es un hecho global que va incrementándose a medida que la esperanza de vida aumenta y la natalidad desciende, observándose en los últimos años como el grado de envejecimiento de la población en Canarias ha ido en aumento. En este sentido, es fundamental desarrollar iniciativas que abarquen todo el ciclo vital, faciliten las relaciones humanas, reserven tiempo para los cuidados personales y la solidaridad, y fomenten las relaciones sociales, al objeto de mejorar la seguridad y calidad de vida de las personas mayores y promover una visión de ellas ajustada a sus derechos como ciudadanos, sin discriminaciones por edad (edadismo). Es esencial cambiar la percepción negativa que asocia a las personas mayores de 65 años con dependencia y gasto social. Debemos ser conscientes de la necesidad de mejorar, tanto de las infraestructuras existentes en Canarias, como sus entornos, favoreciendo que se constituyan como entornos protectores de las personas mayores y promotores de calidad de vida.

Igual de importante es la sostenibilidad en la salud pública, que implica, no sólo la asignación de recursos económicos, sino también promover y proteger la salud de nuestras islas de manera que se garantice el bienestar presente sin comprometer la salud de las futuras generaciones. Debemos centrar nuestros esfuerzos en desarrollar un sistema de salud que sea financieramente sostenible, que nos permita reducir la





carga actual sobre el sistema sanitario canario, garantizando que los recursos se utilicen de manera eficiente y efectiva.


Gran parte del trabajo que debemos emprender tienen que ver con una mejora de la eficiencia de los servicios públicos que prestan las administraciones públicas canarias, en particular en relación con la atención a la dependencia y la sanidad, pero también con un aumento de la financiación existente para los servicios esenciales. La mayor eficiencia de los recursos destinados a la mejora de la empleabilidad también debe estar en la agenda política, en particular en relación con la transformación de la formación profesional y una mejor integración entre los vínculos entre el sistema educativo, a todos los niveles, y el sistema productivo.

Pero también se hace necesario reformar los incentivos existentes para una mejor distribución de la renta, en el que los incentivos de carácter fiscal deben jugar un papel más activo. La reducción de las cargas sociales y fiscales del trabajo, sobre todo para los colectivos con peores salarios o peor empleabilidad, aumentando así la renta disponible para dichos trabajadores y, por tanto, los incentivos al trabajo, es una clave que debemos defender en las modificaciones de nuestro régimen económico y fiscal. De igual modo, también la administración pública debe impulsar la renta de los salarios más bajos en el sector público.

Como parte de las tareas pendientes, se hace necesario trabajar con el sector

turístico en la mejora de la distribución de la riqueza que este genera, tanto a través de mejoras salariales como a través de medidas fiscales y mejor adecuación de las cargas sociales. La mejora de la productividad del sector no debe ser el único camino para la mejora de la renta de los trabajadores y debemos concertar otras vías para lograr un sector turístico que contribuya más a la cohesión social.

Finalmente, capítulo aparte merece la actuación en materia de vivienda, cuyo acceso es un factor clave para garantizar una sociedad más inclusiva. Las medidas destinadas a liberalizar los esfuerzos de la iniciativa privada en este ámbito, con mayor concertación con la administración, van en la línea correcta, debiendo intensificar los esfuerzos destinados a la construcción de viviendas de protección oficial.






Diversidad de caminos a seguir:


Cada isla, cada municipio, incluso cada pueblo de Canarias enfrenta desafíos únicos en términos de sostenibilidad, basados en su contexto social, económico y ambiental. Lo que funciona en una isla, puede no ser viable en otra. Por ejemplo, las disponibilidades de recursos naturales, como agua, tierra o fuentes de energía varían ampliamente. La visión que de cada isla se tiene de cómo abordar y avanzar en la sostenibilidad de nuestra tierra puede diferir tanto, que produzca tensiones que impidan cumplir con el objetivo marcado. No debemos perder de vista que la sostenibilidad puede abordarse a través de diversas estrategias, desde la agricultura ecológica, por ejemplo, hasta la gestión sostenible de recursos hídricos, permitiendo que cada territorio elija el enfoque que mejor se adapte a sus necesidades y capacidades.

Esta flexibilidad en las estrategias es la que nos permitirá escoger los modelos que mejor se adapten a cada realidad, pero siempre con el objetivo de impulsar la sostenibilidad y poniendo en valor la necesaria cooperación entre los diferentes territorios de Canarias.

Tenemos que definir qué modelo de generación de energía queremos para garantizar la sostenibilidad del sistema. Esta es una decisión que no se puede seguir retrasando si queremos garantizar no sólo la sostenibilidad del sistema, sino garantizar que no se produzcan los temidos y cada vez más probables, ceros energéticos. Se trata de un reto técnico que debe ser resuelto por profesionales competentes y sobre el que se deben establecer objetivos, plazos razonables para las actuaciones, e inversiones público/privadas necesarias, cuantificables y financieramente sostenibles. Y todo esto sobre la base de la necesidad de realizar la planificación adecuada, siempre desde las administraciones locales e insulares, de definir criterios claros que prioricen la eficiencia energética, el respeto a la biodiversidad y la integración paisajística, que garanticen un equilibrio entre el paisaje, el territorio y la ubicación de las futuras infraestructuras energéticas o la implantación de energías renovables.

Somos conscientes de que la infraestructura de red es deficitaria y que hay que invertir en aumentar la capacidad de la red eléctrica. Muchas islas tienen redes eléctricas antiguas que no están preparadas para integrar un alto porcentaje de energía renovable. Esto puede llevar a problemas de estabilidad en el suministro.





Por otro lado, la infraestructura actual en muchos territorios insulares está diseñada para la producción y consumo de energía a partir de combustibles fósiles, lo que hace que la transición a fuentes renovables sea un proceso complejo y costoso.


Es aquí donde tenemos que centrar nuestros esfuerzos inversores y donde tenemos que ser imaginativos para financiar este reto gigantesco.


Si estamos de acuerdo en que la definición del modelo es urgente, igual de necesaria es la colaboración entre instituciones y sociedad. La colaboración interinstitucional, la necesidad de cooperación entre gobiernos, ONGs y empresas. Ya lo hemos hecho en otros ámbitos. La colaboración público-privada ha dado buenos resultados con anterioridad y existen multitud de ejemplos de proyectos exitosos en otras regiones.

Hoy ya sabemos que fomentar la innovación y la inversión en tecnologías limpias crea empleo y puede mejorar la competitividad de Canarias en el mercado global. Invertir en tecnologías de almacenamiento de energía y sistemas inteligentes de gestión de la red para mejorar la integración de energías renovables, crea empleo. Aprovechemos la oportunidad y las fortalezas que tenemos. Unas condiciones de viento inmejorables y sol garantizado durante casi todo el año. Apostemos por ello.

Es cierto que el exceso de regulación y el laberinto burocrático puede obstaculizar el desarrollo de proyectos y la materialización de inversiones. La inestabilidad política o cambios frecuentes en las políticas energéticas pueden generar incertidumbre para los inversores y desarrolladores de proyectos renovables. En Canarias estamos atravesando un período de estabilidad política que tenemos que saber aprovechar para abordar de una vez la simplificación de normativas y reglamentos y proporcionar mucha más seguridad jurídica a los inversores.

Afortunadamente no es el caso actual. Ahora tenemos un gobierno fuerte, cohesionado y con un liderazgo incuestionable. Aprovechemos la ocasión para convertirnos en el partido que lideró el cambio verde, el partido que aseguró la fortaleza del sistema energético en nuestras islas. En definitiva, el partido que garantizó la sostenibilidad de Canarias.






Hay mucho trabajo por hacer. La transición a energías renovables no es sencilla. La falta de tecnología adecuada para el almacenamiento de energía (como baterías) limita la capacidad de gestionar la variabilidad de la generación y asegurar un suministro constante, lo cual añade dificultades para alcanzar el Objetivo de Descarbonización. Además del imprescindible criterio técnico, será necesario mantener un marco regulatorio y retributivo estable, siempre bajo el máximo consenso social y respeto al entorno natural.


Pero hay otras opciones. Es necesario explorar el potencial de otras tecnologías con alta proyección en Canarias. El hidrógeno es considerado una alternativa prometedora para la descarbonización, pero su almacenamiento y producción presenta retos significativos. Actualmente, las tecnologías de almacenamiento, como los tanques a alta presión o los sistemas criogénicos, son costosas y requieren infraestructuras especializadas. La producción de hidrógeno a partir de fuentes renovables puede ser ineficiente, y las pérdidas durante el almacenamiento y transporte pueden reducir su viabilidad como solución energética. Como islas volcánicas, la energía geotérmica se presenta como una opción que merece ser investigada para valorar su utilidad en nuestro avance hacia las energías limpias, o las posibilidades que nos pueda ofrecer la undimotriz. Debemos mantenernos atentos a la evolución de tecnologías disruptivas en generación y almacenamiento, que podrían transformar el futuro energético. Es imprescindible tomar decisiones firmes y coordinadas para acelerar la transición energética en Canarias, garantizando la sostenibilidad del sistema y su compatibilidad con un suministro eléctrico fiable y competitivo.

La investigación y el desarrollo en tecnologías limpias requieren inversiones significativas. Además de la inversión inicial, los costos operativos de algunas tecnologías pueden ser prohibitivos, especialmente en territorios insulares donde los recursos son limitados. Asumamos el reto, la recompensa merece la pena.

Hay que fomentar una cultura de la sostenibilidad a través de la educación y la sensibilización de la población sobre la importancia de cuidar el entorno. Poner en marcha iniciativas para involucrar a la comunidad en decisiones sobre políticas energéticas y sostenibilidad para que arraigue un sentido de responsabilidad compartida. La dependencia histórica de los combustibles fósiles puede generar resistencia al cambio, tanto en términos de políticas como en la percepción pública. Necesitamos que la sociedad nos acompañe en este viaje apasionante.

En las empresas, en las industrias, con los colectivos sociales..., tenemos que priorizar la educación ambiental para aumentar la conciencia sobre el impacto del consumo





energético y la importancia de la sostenibilidad. Al integrar la educación ambiental en la cultura empresarial y colaborar con los colectivos sociales, se puede generar un impacto positivo significativo en la sociedad y el medio ambiente. Y también en los diferentes niveles de nuestro sistema educativo; es importante conectar todo ese esfuerzo con una población formada e informada, recogiendo y aprovechando todo el talento de las nuevas generaciones. Cada vez son más las titulaciones relacionadas con la responsabilidad social corporativa, las ciencias ambientales o la economía verde o azul, y debemos ser capaces de ubicar a la juventud en el centro del emprendimiento y la investigación, como protagonistas en el camino hacia la sostenibilidad.


Promover estilos de vida más sostenibles en escuelas y comunidades, impulsar un modelo de transporte sostenible, que incentiven el uso de tecnologías limpias, como vehículos eléctricos y el uso del transporte colectivo, cambiar nuestros hábitos cotidianos de consumo, promover el uso de paneles solares en hogares y empresas...


Tenemos que dar a conocer las maravillas naturales de nuestra tierra. Si no somos conscientes de la biodiversidad que alberga, de la riqueza de nuestros mares, de nuestras playas, de nuestros montes, de la cantidad de especies endémicas que tenemos la suerte de disfrutar y que están en riesgo serio de desaparecer, si no somos capaces de transmitirlo, no podremos conservar la Canarias que tenemos y la Canarias que le dejaremos a las generaciones futuras será diferente, será otra Canarias. Lo que se conoce se quiere y lo que se quiere se cuida.

Y qué duda cabe que, en esta diversidad de caminos a seguir, las islas y los cabildos se configuran como los pilares fundamentales para promover un desarrollo equilibrado de nuestras islas, configurando en su planificación insular las estrategias a implantar en cada isla para conseguir los objetivos de sostenibilidad, en función de sus necesidades y capacidades propias.

Desafíos específicos que enfrenta Canarias como región ultraperiférica europea:

En su camino hacia la descarbonización, Canarias se enfrenta a desafíos significativos, derivados de su condición de región ultraperiférica de Europa. En un territorio fragmentado como es el canario, alejado del continente, la conectividad es un elemento fundamental del día a día de la vida de los y las canarios. Para Canarias la conectividad es de tal importancia que no podemos permitir que ninguna decisión la ponga en riesgo.





En los últimos años hemos asistido a una política dictada desde el Parlamento Europeo que, en aras de avanzar en la descarbonización, han obviado el perjuicio que las mismas puedan tener para Canarias. Y esto no significa cuestionar el avance en la descarbonización, solo supone la necesidad de adaptar las políticas a la realidad de cada territorio y valorar si el objetivo que se pretende conseguir de descarbonización es ajustado a la medida adoptada.

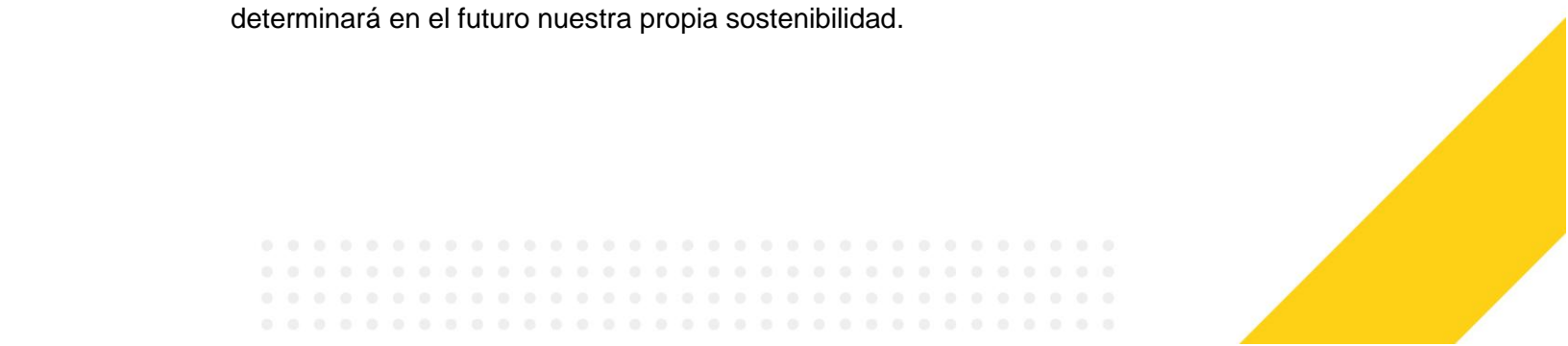
Así, por ejemplo, se han establecido diferentes tasas tanto aéreas como marítimas sobre las que podemos cuestionar su eficacia y sin embargo estamos convencidos que las mismas, lo que ocasionan, es una afección directa a la conectividad de Canarias con el resto del continente y con el resto del mundo.


Debemos seguir haciendo valer nuestra condición de región ultraperiférica, con un estatus diferenciado reconocido en el Tratado de la Unión Europea y seguir exigiendo que las medidas destinadas avanzar en la descarbonización no causen un perjuicio mayor a la sociedad y economía canaria, que el bien que se pretende proteger.

Es importante transmitir nuestra realidad: Canarias depende de la importación, el 85% de los insumos llegan por nuestros puertos, los canarios y las canarias nos movemos en nuestro día a día por el mar o por el aire, los turistas, nuestra principal industria, llegan en aviones. Por lo tanto, esta realidad debe ser suficiente para analizar con rigurosidad cada tasa que se imponen al sector aéreo y marítimo, incluso reivindicado la excepción en la aplicación de algunas de ellas.

El Reto Demográfico y las respuestas a través de una Ley de Residencia propia para las islas:

La sostenibilidad es una suma de factores, no solo el ambiental también el económico y el social. Tiene que haber un equilibrio exquisito. Y en este sentido, no podemos obviar el debate sobre el exceso o no de población en Canarias, elemento fundamental que determinará en el futuro nuestra propia sostenibilidad.






Es importante actuar con determinación en la implementación de medidas que regulen el crecimiento poblacional en Canarias, en línea con el debate abierto en las islas respecto a las medidas que en diferentes ámbitos deben desarrollarse para enfrentar el reto demográfico. Incluir así las medidas destinadas a limitar los efectos negativos del fuerte crecimiento poblacional de las islas, añadiendo a las posibilidades existentes, medidas orientadas a tratar fiscalmente de manera diferente a los nuevos residentes que trasladen a partir de ahora su residencia a las islas, sean comunitarios o no, respecto a los que ya vivimos en ellas.

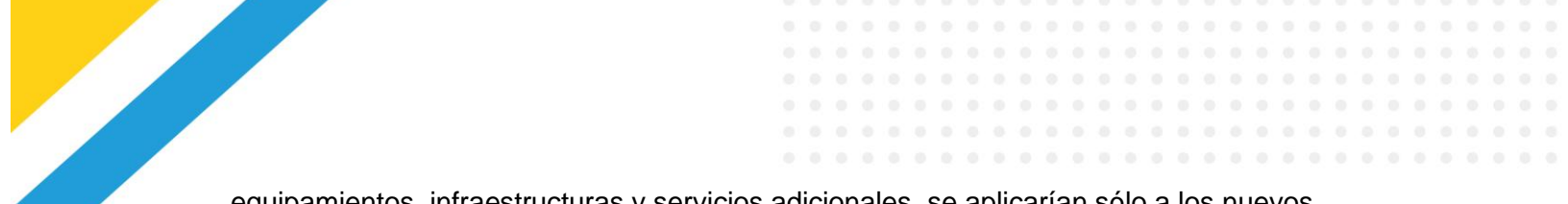
Una legislación de residencia que tenga en cuenta el marco jurídico definido a nivel europeo, teniendo en cuenta las circunstancias particulares de las islas, también consagradas en el Tratado de Funcionamiento de la UE, utilizando las razones imperiosas de interés público que afectan por ejemplo a nuestro mercado de la vivienda o al impacto ambiental del crecimiento poblacional y sus necesidades de servicios públicos, equipamientos e infraestructuras.

Los nuevos residentes afectan a la sostenibilidad del territorio y llevan al límite su capacidad de carga: ocupación de suelo, utilización de recursos naturales, reutilización de recursos, movilidad o disponibilidad de equipamientos básicos vinculados a servicios esenciales como vivienda, educación, sanidad o servicios sociales se ven alterados por el enorme crecimiento de la población. Deben compensar dichos impactos con una mayor contribución proporcional al mayor impacto que generan en la sostenibilidad de las islas.

Después de décadas debatiendo y discutiendo sobre las consecuencias del desmesurado crecimiento poblacional, debemos concretar propuestas y soluciones, introduciendo en la agenda de Canarias la legislación específica sobre residencia en las islas, ampliando las posibles soluciones destinadas a moderar el crecimiento del flujo migratorio regular, con un nuevo marco jurídico para la regulación de la condición de residente en Canarias, de manera similar a otros precedentes existentes en el marco de la Unión Europea (islas Åland, isla de Man o islas del Canal). Dicho marco jurídico permitirá la inclusión de medidas fiscales proporcionales que graven el impacto ecológico de los nuevos residentes en las islas, con independencia de su nacionalidad. Estas medidas fiscales, de carácter temporal, no se aplicarían a los actuales residentes en las islas sino a aquellos que lleguen a partir de la entrada en vigor de las medidas propuestas (no retroactividad).

Las nuevas medidas fiscales tendrían un enfoque esencialmente medioambiental, podrían constituirse en forma de tasas, serían proporcionales a los impactos en






equipamientos, infraestructuras y servicios adicionales, se aplicarían sólo a los nuevos residentes, excluyendo de su aplicación a los actuales, se podrían singularizar por islas y tener un carácter temporal en función de la capacidad de carga de cada territorio y el ritmo de crecimiento de la población.

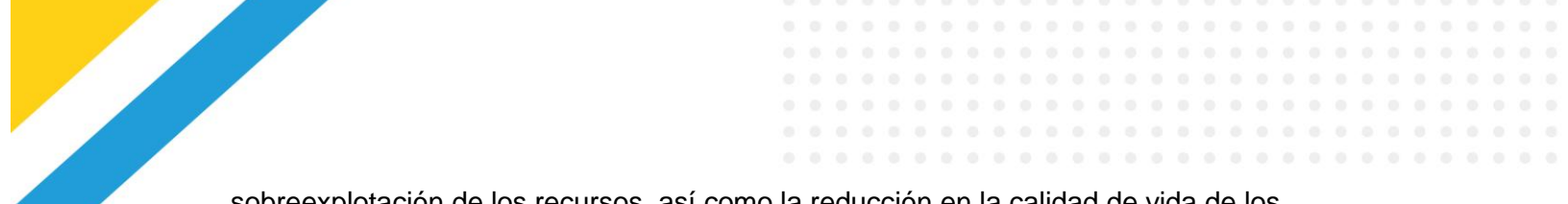
Estas medidas requieren de un amplio debate político, social y económico interno y de su convalidación a nivel comunitario, conforme a las disposiciones generales y específicas de las islas. Para evitar argumentos en contra de la naturaleza discriminatoria de la medida o su impacto sobre la libertad de circulación o de establecimiento, la justificación debe orientarse a la necesidad de financiar los costes marginales de las dotaciones de servicios adicionales así como la compensación de la huella ecológica adicional del nuevo residente, sin que puedan aplicarse discriminando en razón de la nacionalidad.

En línea con lo anterior, se debe evaluar la introducción de limitaciones o cargas fiscales a la adquisición de segundas residencias por parte de no residentes, teniendo en cuenta las dificultades que dichas limitaciones tienen actualmente en el derecho comunitario. Esas limitaciones deberían además ser complementarias a la regulación que se está desarrollando en materia de alquileres de corta estancia y que sin duda también ayudaran a reducir la presión existente sobre la vivienda en las islas.

Todo lo anterior es compatible también con el alivio fiscal en caso de residencia en zonas con menor densidad de población o en islas menos pobladas y que pueden soportar nuevos crecimientos poblacionales sostenibles.

La realidad actual de las islas se enfrenta al desafío del crecimiento y el impacto que existe en las islas turísticas de la presión demográfica y la afluencia de visitantes. Cada una de las 8 islas presentan realidades diferenciadas en cuanto al problema demográfico, ya sea por super población o por despoblamiento, la sostenibilidad social, económica y ambiental va a requerir la adopción de medidas excepcionales, autorizadas por la Unión Europea, para garantizar el equilibrio entre la actividad económica y la calidad de vida de sus residentes. Canarias, con un territorio fragmentado, con una superficie limitada, con diferentes realidades demográficas como ya hemos recalado, cumple de sobra con todas las especificidades que justifican que se adopten medidas para alcanzar ese reiterado equilibrio en su desarrollo poblacional. El crecimiento acelerado que estamos experimentando, puede poner en peligro nuestra identidad cultural y la forma de vida tradicional, afectando la cohesión social y el acceso equitativo a los recursos. Por lo tanto, es fundamental establecer medidas como una Ley de Residencia que permita regular el crecimiento poblacional y evitar la





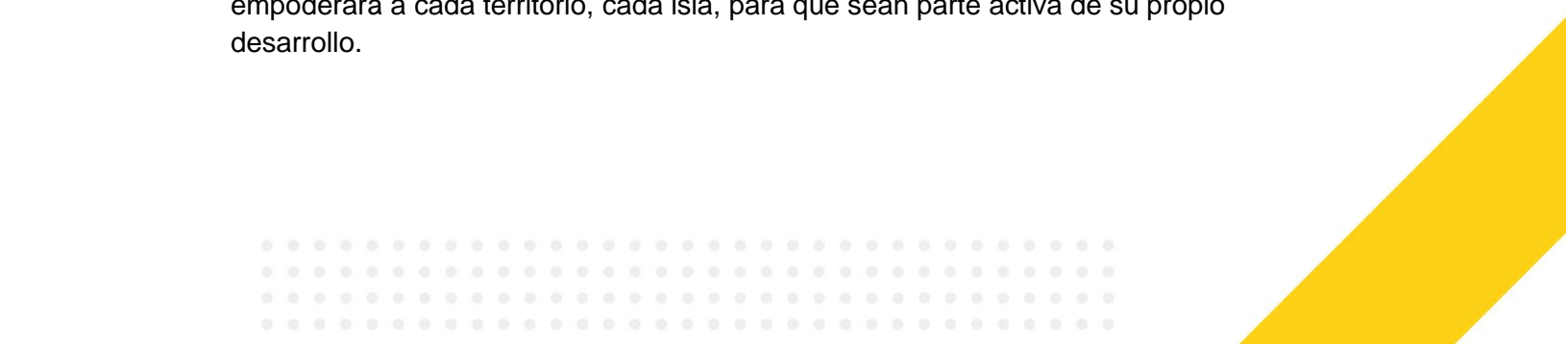
sobreexplotación de los recursos, así como la reducción en la calidad de vida de los residentes y que proteja y promueva nuestra identidad cultural y patrimonio local, asegurando que el crecimiento demográfico no desplace ni transforme las tradiciones que caracterizan a todas y cada una de nuestras islas.


En ningún caso podemos obviar que, todas las medidas que se quieran proponer pasan por plantear la necesidad de realizar nuevas consideraciones específicas para las regiones ultraperiféricas, adecuadas al artículo 349 y concordantes del Tratado de la UE y, en su caso, las que resultasen pertinentes en el ordenamiento jurídico español. Consideraciones acordes a las circunstancias especiales y propias de Canarias, que han convertido la realidad habitacional en una situación estructural que ejerce una enorme presión sobre la población, repercutiendo en nuestra calidad de vida. La cualidad de región ultraperiférica debería poder legitimar la adopción de medidas que suspendan, condicionen o limiten el ejercicio de determinadas libertades, en particular la libertad de residencia. Se trata, en definitiva, de adoptar medidas que frenen el crecimiento, no que actúen sobre factores que impidan el desarrollo de Canarias.

Conclusión:

Para impulsar y avanzar hacia la sostenibilidad, es esencial reconocer que no hay un solo camino. Cada isla, cada municipio, cada rincón de Canarias, presenta realidades distintas con necesidades y recursos únicos. Al reconocer y respetar la diversidad de las realidades insulares y locales, Canarias puede avanzar hacia un futuro más sostenible de manera inclusiva y equitativa, asegurando que ningún territorio se quede atrás en este proceso de transformación.

Desarrollar leyes y normas adaptadas a estas diferencias, y permitir que desde las administraciones públicas, ayuntamientos, cabildos, gobierno de Canarias, se tomen decisiones basadas en un entendimiento profundo de cada contexto y realidad, se pueden generar soluciones efectivas y sostenibles. Esta diversidad de enfoques no solo enriquecerá el proceso de transición hacia un futuro más sostenible, sino que también empoderará a cada territorio, cada isla, para que sean parte activa de su propio desarrollo.





Pero esto no se debe convertir en una suerte de rivalidades entre las islas y los territorios. Impulsar la sostenibilidad de Canarias requiere un enfoque integral que aborde tanto los aspectos ambientales como económicos y sociales, que considere la capacidad territorial de nuestras islas sin hipotecar el paisaje y los recursos naturales. La regulación de la residencia es una herramienta clave para garantizar el uso sostenible del territorio y la equidad en el acceso a los recursos y servicios públicos. La diversificación económica es fundamental para reducir la dependencia del turismo y ofrecer alternativas sostenibles y resilientes en un contexto de fragmentación territorial y doble insularidad. En la búsqueda de soluciones debemos considerar las aportaciones de todos los sectores que hacen vida en Canarias; la contribución de cada uno generará sinergias para contribuir a la solución general. Debemos implementar todas las estrategias de manera coordinada, sólo así Canarias puede avanzar hacia un futuro más sostenible, equilibrando el desarrollo económico con la conservación del medio ambiente y el bienestar social.


Cada decisión que tomamos, desde el consumo diario hasta la elección de cómo nos desplazamos, tiene un impacto en el medio ambiente. Esta interconexión significa que nuestras acciones individuales pueden contribuir a un cambio positivo o negativo a gran escala. La sostenibilidad no recae solo en las instituciones o gobiernos; cada persona tiene un papel que desempeñar. Ser responsables implica tomar decisiones conscientes que consideren no solo nuestro bienestar, sino también el del planeta y de los demás. La educación es clave para crear conciencia sobre la importancia de la sostenibilidad. Desde la infancia hasta la vejez, inculcar valores de respeto por el medio ambiente puede transformar nuestra relación con el planeta. Las sociedades y líderes que promueven prácticas sostenibles inspiran a otros a seguir su ejemplo. Este liderazgo puede ser fundamental para generar un cambio cultural hacia una mayor responsabilidad ambiental. Coalición Canaria, como organización líder en Canarias, debe ser un ejemplo, seamos un ejemplo.


ANEXOS

PROPUESTA DE RESOLUCIÓN

“FISCALIDAD DIFERENCIADA POR ZONAS EN LAS ISLAS”

cerró el año de 2024 con una población de 2.258.219 personas, ello supone una densidad de población de 303 hab/km². Si comparamos este dato con el del año 2004





se ha producido un crecimiento de más de 400.000 personas en el total y de 54 hab/km².

Un crecimiento poblacional desigual que genera retos diferentes en las ocho islas.

La mayoría de la población, fija y flotante, se concentra en cuatro islas, especialmente en las zonas costeras. Tenerife, Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura, a pesar de experimentar este crecimiento, también presentan zonas rurales y de interior con problemas poblacionales, del mismo modo que ocurre hace años en las islas de La Gomera, La Palma y El Hierro, que padecen un declive demográfico.

Esta situación genera desequilibrios territoriales, entre islas y dentro de la misma isla, por un lado, gran presión en las áreas urbanas y costeras, y por otro, abandono del medio rural y el sector primario. Además, el envejecimiento de la población, la falta de oportunidades en especial para los jóvenes y las mujeres y la necesidad de integrar a la población inmigrante exigen medidas urgentes y coordinadas.

Nuestro partido no puede ser ajeno a esta realidad y desde su posición debe adoptar medidas que nos permitan afrontar este reto, que no es fácil.

Debemos abordar estos desafíos que enfrentan de desigual manera nuestras islas: la saturación de servicios públicos y problemas de acceso a la vivienda, fundamentalmente en las zonas más pobladas y la despoblación y el envejecimiento de la población y la falta de oportunidades económicas en ciertas áreas, en las zonas que han ido experimentando una pérdida de población gradual.

Abordar como partido la fiscalidad diferenciada como incentivo que de respuesta a ambos situaciones, dentro de las medidas de reto demográfico puede convertirse en una medida efectiva en la búsqueda de una solución equilibrada para nuestras ocho islas.

En virtud de lo expuesto, Coalición Canaria, y dentro del marco del actual estatuto de Autonomía de Canarias:

- 1.- Propone el estudio, y establecimiento, de un sistema de fiscalidad diferenciada que de respuesta a las diferentes realidades de Canarias.
- 2.- Promover la cooperación entre todas las administraciones públicas y la colaboración público-privada para abordar este reto demográfico.



PROPUESTA DE RESOLUCIÓN

“COMPROMISO DE RECUPERACIÓN CON LA PALMA”

La erupción del volcán Cumbre Vieja en la isla de La Palma en septiembre de 2021 supuso una de las mayores catástrofes naturales en la historia reciente de Canarias. Miles de personas en la isla se vieron afectadas, con la pérdida de sus bienes y medios de vida. La lava arrasó edificaciones de todo tipo y parte de las infraestructuras viarias que vertebraban la isla. Es de reconocer el

Ante esta situación, Coalición Canaria asumió desde el primer momento un firme compromiso con la recuperación integral de la isla, haciendo y trabajando en propuestas tendentes a mitigar los efectos de la emergencia y sentar las bases de una reconstrucción y recuperación.

Desde el primer momento, Coalición Canaria priorizó la atención a las personas afectadas, con las propuestas relativas la compensación de los bienes perdidos por la erupción, la reactivación económica y la recuperación del tejido productivo, especialmente en sectores clave como la agricultura, el turismo y el comercio.


Asimismo, se hicieron distintas propuestas dirigidas a impulsar medidas legislativas para garantizar un marco jurídico adecuado que permitiera agilizar las actuaciones y asegurar los recursos necesarios para la reconstrucción.

Nuestras propuestas iniciales no fueron oídas y cuando había ya transcurrido más de un año de la erupción, desde nuestro partido solo teníamos la certeza de que los ciudadanos de la isla solo tenían dudas e incertidumbres dado que, en las instituciones, Gobierno de Canarias y Cabildo Insular, no tenían una hoja de ruta clara para la recuperación de la isla.

Nuestras propuestas como partido han sido siempre serías y creíbles y eso nos ha otorgado la confianza de los palmeros en los procesos electorales celebrados en 2023.

Otorgada esa confianza hemos podido poner en marcha nuestros compromisos. En 2023 aprobamos el primer decreto para la reconstrucción, el urbanístico, y en los tres primeros meses de 2024 aprobamos otros dos: el agrario y el de vivienda. Los tres han sido tramitados como leyes por el Parlamento. La aprobación de estas Leyes es básica para el presente y futuro de la isla.

Como se ha apuntado, otro de nuestros compromisos fue el de la compensación del valor real de los daños a los afectados (unos 600 millones de euros). Por eso desde el principio reclamamos al Estado la consignación anual de una partida de 100 millones a cuatro años con el compromiso de aportación de 50 millones por el Gobierno de Canarias. Los primeros presupuestos elaborados por el actual Gobierno de Canarias



(ejercicio 2024), al frente del cual se encuentra nuestro partido, han cumplido con ese compromiso. Para el año 2025 se ha consignado nuevamente esa partida. Por parte del Estado no se ha cumplido, solo se han aportado los 100 millones de 2023.

Desde nuestro partido se sigue pensando en La Palma, es necesario seguir con la adopción de medidas a medio y largo plazo que garanticen el futuro de los palmeros y palmeras y de las generaciones venideras.


Consideramos que es importante la adopción de medidas para la isla. Desde nuestro partido debemos tener en cuenta que hay que revertir en la medida de lo posible las consecuencias directas del volcán, pero por ello no puede olvidarse el resto de la isla ya que eso sería muy irresponsable por nuestra parte.


La Palma aun necesita de un gran impulso, y este partido, por la credibilidad que ha demostrado y como siempre ha ocurrido, es el único que puede dárselo. Todo ello, sin duda, de la mano de los habitantes de la isla a los que hay que reconocer el gran esfuerzo realizado en estos años.

En virtud de lo expuesto, Coalición Canaria:

- 1.- Reconoce el esfuerzo y la resiliencia de la ciudadanía palmera, que ha demostrado una capacidad ejemplar para afrontar una gran crisis y trabajar por el futuro de su isla.
- 2.- Reafirma su compromiso con la recuperación integral de la isla de La Palma.
- 3.- Continuará impulsando las acciones necesarias para la reactivación económica y social, priorizando el apoyo a las personas y a los sectores más afectados.
- 4.- Solicita al Gobierno de Canarias y al Gobierno de España que mantengan su compromiso financiero con la reconstrucción de La Palma, asegurando los recursos necesarios para culminar este proceso.

EL FUTURO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN CANARIAS: RETOS Y OPORTUNIDADES





Canarias cuenta con dos universidades públicas, la Universidad de La Laguna (ULL) y la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC), fundamentales para el desarrollo del archipiélago. A lo largo de su historia, han formado a miles de profesionales que han contribuido al avance de la sociedad canaria en ámbitos tan diversos como la medicina, la ingeniería, las humanidades o las ciencias sociales. Además, desempeñan un papel clave en la generación de conocimiento a través de la investigación y la innovación, elementos imprescindibles para diversificar la economía y mejorar la competitividad de Canarias en un mundo cada vez más globalizado y tecnológico. Por todo ello, es de vital importancia garantizar una financiación estructural estable, como ha realizado el Gobierno de Canarias desde 2023 con la implantación de los mayores presupuestos en Universidades. Y, también es fundamental la potenciación de la colaboración entre administraciones, Estado - Gobierno de Canarias - Cabildo Insulares, para la modernización de las universidades y la ampliación de su oferta formativa, para evitar que nuestra juventud busque alternativas fuera del archipiélago.

Las infraestructuras de los centros universitarios requieren mejoras, especialmente en áreas científicas y tecnológicas, donde contar con laboratorios y equipamiento adecuado es crucial para la formación del estudiantado.


Asimismo, consideramos que es clave fomentar una mayor conexión entre la universidad y el sector productivo, promoviendo la colaboración con empresas e instituciones para facilitar la transferencia de conocimiento y la inserción laboral de las personas egresadas. Canarias necesita aprovechar su potencial en sectores emergentes como la economía azul, las energías renovables, la biotecnología o la inteligencia artificial, en las que las universidades deben jugar un papel protagonista.

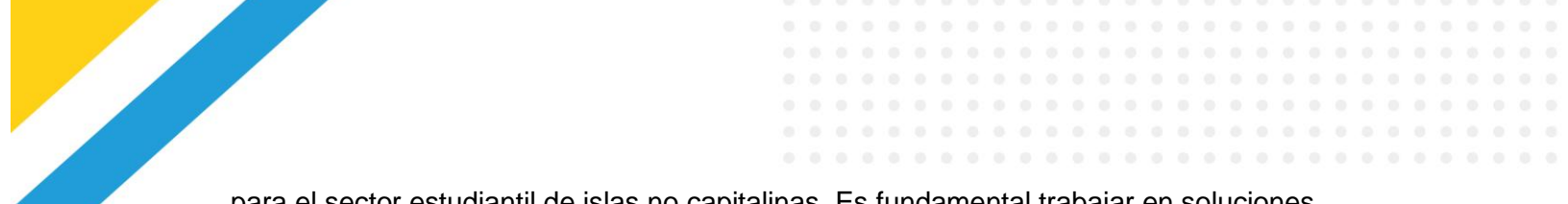
Otro aspecto fundamental es el apoyo a la movilidad y la internacionalización del alumnado, facilitando que más estudiantes de grado, máster y doctorado puedan realizar intercambios académicos y adquirir experiencia en otros países. Esto no solo enriquecerá su formación, sino que también permitirá que Canarias esté más conectada con el mundo y pueda atraer

talento e inversión. Para ello, es necesario reforzar los programas de becas y ayudas económicas que permitan a las personas jóvenes aprovechar estas oportunidades sin que la situación económica sea un obstáculo.

En cuanto al profesorado y la investigación, es imprescindible avanzar en la mejora de las condiciones laborales de docentes e investigadores, garantizando la estabilidad y oportunidades de desarrollo profesional. La captación y retención del talento académico es clave para que nuestras universidades sigan siendo competitivas y puedan contribuir al progreso del archipiélago.

Es necesario abordar la falta de plazas en residencias universitarias y el alto coste del alquiler de la vivienda, que dificultan el acceso a la educación superior, especialmente





para el sector estudiantil de islas no capitalinas. Es fundamental trabajar en soluciones que permitan ampliar la oferta de alojamiento asequible y garantizar que ninguna persona joven tenga que renunciar a su formación por motivos económicos.

Desde Coalición Canaria debemos impulsar un modelo de financiación estable, con planes plurianuales, que garantice los recursos suficientes para mejorar la oferta académica, apoyar la investigación y modernizar las infraestructuras de las universidades canarias.

Otro de los puntos claves son los Consejos Sociales, los cuales, son órganos que, formando parte de la universidad, tienen encomendada la interrelación entre la sociedad y la universidad en los ámbitos culturales, profesionales, económicos y sociales. A la vez que es el órgano de supervisión de esta y del rendimiento de sus servicios. Por ello desde Coalición Canaria reclamamos que desde estos, asentemos el impulso a la innovación y transferencia de conocimiento, la adecuada respuesta de la oferta formativa a las necesidades y demandas de la sociedad, la transparencia y la eficiencia, dentro de la decidida apuesta por el desarrollo social de Canarias y su ciudadanía.

Por último, asumimos el compromiso de seguir trabajando por un sistema universitario sólido, moderno e inclusivo, que ofrezca oportunidades reales a la juventud y contribuya al desarrollo de Canarias.

